

## María Joaquina de Viera y Clavijo y Victorina Bridoux y Mazzini: itinerario didáctico en torno a las primeras escritoras canarias

Dra. Juana-Rosa Suárez Robaina  
(ULPGC)

### A modo de breve presentación paralela: agua bendita y rosas

María Joaquina de Viera y Clavijo y Victorina Bridoux Mazzini inauguran el catálogo de mujeres escritoras con una obra de desigual relevancia y acogida en el panorama de las letras canarias. Si nos acercamos a ellas desde una mirada conjunta podemos advertir, didácticamente hablando, un juego de extrañas coincidencias entre ellas. Así, ambas nacen en la primera mitad de sus respectivos siglos: María Joaquina en 1737 y Victorina en 1835. La ilustrada ocupa prácticamente toda su vida (82 años) en dar testimonio de vidas ajenas. Podemos definirla como una auténtica documentalista, relatora y hasta cronista social, fundamentalmente de los selectos estamentos que frecuentó por sus lazos familiares (clero y milicia). De complexión fuerte, de físico recio y contundente, va a contrastar enormemente con la breve y frágil y sin embargo intensa vida personal y social de Victorina. En efecto, si le damos una vuelta a los dígitos de la trayectoria vital de María Joaquina, nos encontraremos con los escasos 28 años (para algunos 27) de vida de la joven poeta romántica. La vida de esta última es la radiografía de un corazón

apasionado, pero de salud quebradizo y frágil. Para concluir estas líneas liminares con unos *hashtags* metafóricos, podríamos afirmar que esta última *perfuma sus versos con agua de rosas* mientras que María Joaquina *orea su obra con agua bendita*.

### María Joaquina de Viera y Clavijo (1737-1819) o cómo tejer una red social en el siglo XVIII

#### Breve perfil biográfico-artístico

Alguno de sus biógrafos (Álvarez Rixo, 1868 en la edición de María Joaquina a cargo de Elica Ramos, 2002) habla del valor documental e histórico (testimonial) de su obra como el rasgo definitorio por excelencia de la producción de María Joaquina; ello ha determinado que hayamos simulado esta breve presentación biográfica y artística como si se tratase de un perfil en *Facebook*. Nos anima a ello, además, observar su propia vida, toda ella dedicada al acompañamiento y al cuidado del otro del que, inevitablemente, acaba dando testimonio. En efecto, vivir para los demás determinó su trayectoria vital escindida por otra parte, según Fraga (1985-1986-1987), en dos etapas vitales: una primera etapa tinerfeña en su isla natal y dedicada a sus padres, entre el Puerto de La Cruz y La Laguna. Se desarrolla esta aproximadamente hasta 1780, fecha en la que ya han muerto sus progenitores. Y una segunda etapa, determinada por el traslado a Gran Canaria de sus hermanos varones José (el afamado polígrafo) y el jurista Nicolás. Esta etapa durará hasta su fallecimiento (1819).

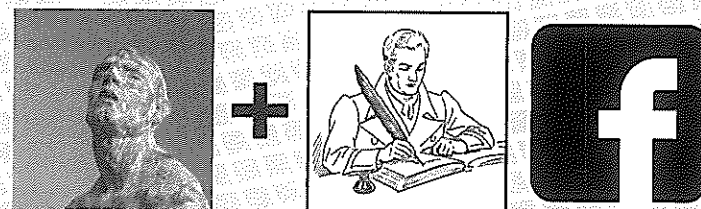
La educación que recibe nuestra autora es refinada y clásica, doméstica, y le confiere una moral recta y una religiosidad extrema que se alimenta de esa vida de servicio y contención que desarrolla, eso sí, junto al selecto y privilegiado círculo ilustra-

do del momento que frecuenta su casa por la personalidad pública de su hermano José.

Podemos hablar de una doble dimensión artística en la figura de María Joaquina: a la poética, más desarrollada quizá en su segunda etapa grancanaria, hay que sumar la escultórica, labor esta al parecer prioritaria en su primera etapa. Sus trabajos no remunerados en barro se convierten muchas veces en obsequios que acompañan a sus versos. Su mentor en esta rama, el pintor y escultor José Rodríguez de la Oliva.

El hipotético *Facebook* de María Joaquina estaría, sin duda alguna, plagado de bocetos de sus piezas escultóricas y de versos de agradecimiento por la acogida de sus obras:

#### Ilustración 1: «Claves» del hipotético *Facebook* de María Joaquina



Fuente: Combinación propia con imágenes tomadas de la red

María Joaquina presenta una obra poética dispersa, no estructurada en un único libro; su recopilación con el grueso de sus textos se la debemos a la copia manuscrita de Agustín Millares Torres (fechada en 1880) que integra además una biografía firmada por José Agustín Álvarez Rixo en 1868 (seguimos ambos textos por la edición de Elica Ramos, 2002).

En su conjunto, podríamos tildar su obra de *vivencia poética transida de espiritualidad*. Una selección de opiniones vertidas sobre ella así nos lo indica: desde el valor documental e histórico que se advierte en el trabajo manuscrito de Rixo (1868, en la edición de la autora preparada por Elica Ramos, 2002), sin obviar las impactantes y duras palabras de su *Advertencia del copista* (*id.*, 2002) (véase ilustración 2), hasta los versos «amables» [...] «de profunda inspiración» en opinión de Armas Ayala (en González, 1988, p. 9). «Poetisa de algún mérito» sentencia Béthencourt Massieu (en Viera y Clavijo, 1991, p. 23) o vinculada a la poesía «satírica», «patriótica» y «encomiástica» subraya Rodríguez Padrón (1992, p. 330). Con las siguientes palabras contextualiza Elica Ramos (en Viera y Clavijo, 2002, p. 19) su valía «... con su pobreza estética y su excepcional valor documental, expresa la moral de una época que comenzaba a cambiar costumbres, tradiciones y convicciones vigentes durante siglos». En definitiva, una obra enmarcada en la poesía neoclásica e ilustrada: «en la línea de la poesía cultista que se remonta al siglo XVII, aunque no logre las audacias de la poesía barroca». Se afirma en el que quizá sea el estudio biográfico más completo de nuestra ilustrada (Galván González, 2006, p. 36).

Podemos afirmar que gracias a los textos de María Joaquina accedemos a una crónica relativamente completa de personajes de lo que hoy en día consideraríamos como una parte importante del «famoso»; quizá para su época, este término podría parecer algo frívolo pues en su caso tenemos que hablar de representantes de los estamentos más privilegiados, auténticos *Very Important Persons* pertenecientes sobre todo a la jerarquía religiosa o eclesiástica y en menor medida al estamento militar y a la clase política, ámbitos, decíamos anteriormente, muy cercanos a su vida familiar.

## Ilustración 2: Impactantes palabras liminares sobre María Joaquina (ortografía original)

### Advertencia del copista

¿Porqué he copiado estas poesías? ¿Me a inducido el nombre siempre querido por todos los canarios del insigne Viera? No sé: ello es lo cierto que estos mal llamados versos, ni son versos ni prosas, es una quisicosa tan estravagante, tan mala, tan disparatada y tan antipoética que no hay valor para recorrer sus páginas sin arrojar cien veces el libro de la mano.

Entonces ¿a qué copiarlo? Lo he copiado, porque estos versos reflejan exactamente el estado literario del país en aquella época, y dan la clave del gusto dominante en poesía a fines del pasado siglo y principios de éste. Por este modelo, con ligeras variantes, y mayor ó menor mérito estan cortados los Bentos, Romeros, Albertos y Alfonsos.

Indudablemente que éstos tenían mas inventiva y aliento poético que D.<sup>a</sup> María Viera y su hermano; pero en general, creemos que todos carecian de un fuego divino que conmueve y electriza y reviste á la idea con el ropage encantador de la belleza hablada.

En cambio nada hay inutil cuando se quiere estudiar un país; y estas manifestaciones ó desahogos mugeriles algo dicen al historiador.

Por eso los he escrito y conservado.

Agustín Millares  
Las Palmas, 22 de abril de 1880

Fuente: Tomado de Viera y Clavijo, 2002, p. 23-24.

*Mapa estético: metros, tipología textual, rasgos de su discurso y ejemplos<sup>1</sup>*

Nuestra autora logra tejer una auténtica red, hoy diríamos red social incluso, pues no en vano se ocupa de dar cuenta cabal de la actualidad sacando a la palestra acontecimientos (eventos) expresados reiteradamente en estructuras métricas recurrentes:

Ilustración 3: Metros y combinaciones del mapa estético de María Joaquina

**Estamento religioso**  
Odas, endechas, décimas, octavas, sonetos, esdrújulos



**Estamento militar**  
Octavas, endecasílabos sueltos (solemnes)



Metros y combinaciones de su mapa estético

**Clase política**  
Décimas, esdrújulos, sétima



**Otros**  
Vejamen, endechas, octavas, décimas



Fuente: Elaboración propia

<sup>1</sup> Respetamos la ortografía de los textos según figura en la edición de la ilustrada a cargo de Elica Ramos (2002), deudora del manuscrito original de Millares Torres (1880).

Igualmente regular es la tipología textual elegida por la ilustrada para su obra: elogios, obituarios, *laudatios*... especialmente dedicados a los mayores destinatarios de sus versos encomiásticos: los representantes de los estamentos religioso y militar. Vituperios, «noticiosos», a veces instructivos, son los textos que, sin embargo y en menor medida, destina a la clase política; en ocasiones esporádicas dedica algunas rimas al resto de la sociedad civil; son estos últimos, sin duda, los textos que podríamos considerar más íntimos y personales de la autora.

Ilustración 4: Tipología textual de María Joaquina

<p><b>Estamento religioso</b> Elogios, necrológicas, obituarios, <i>laudatios</i>, quejas... <i>¿Quiénes? Clero secular</i></p>	<p><b>Estamento militar</b> Elogios, reconocimientos, necrológicas, «arenga» (prosa) <i>¿Quiénes? Figuras/cuerpos</i></p>
<p>Formatos textuales de su mapa estético</p>	
<p><b>Clase política</b> Vituperios (censura enconada) Ministro, ¿prolegómenos del <i>Pleito?</i></p>	<p><b>Otros (sociedad civil)</b> Vituperios (censura enconada), noticiosos, instructivos, juguetes... <i>(lo más personal/íntimo)</i></p>

Fuente: Elaboración propia

Su discurso en clave positiva (*likes*) aparece estructurado en torno a apóstrofes y símiles o comparaciones ensalzadoras. Destaca la analogía frecuente con personajes históricos que simbolizan los valores por antonomasia que quiere destacar:

[Al Obispo Verdugo. Soneto]

...

¡Oh amable obispo! El pueblo de Israel  
Un moisés, tuvo que dividió el mar  
Para dar paso franco al Gremio fiel:

A tal caudillo quieres imitar,  
Y canaria, tu nombre, oh gran Manuel  
En su alma y corazón quiere grabar.

La hipérbole ocupa igualmente mucho espacio en sus versos  
junto con la enumeración y los paralelismos:

[En el fallecimiento del Señor Obispo Herrera. Octava]

Fue varón de piedad incomparable  
Soldado á su monarca fiel y atento  
Ciudadano de un merito admirable  
Bienhechor de la patria y su ornamento.

...

Logra así redundar en el mensaje especialmente para alabar  
o ensalzar a la figura que recuerda. Nada tiene que envidiar Sor  
Gonzalo, en la octava X, al astro rey al que incluso «excede» en  
eterna luz... y con el que rivaliza en esplendor... (véase figura 1).

No obstante, cuando su intención es conminar a su rechazo  
(*dislikes*), estos mismos recursos nuevamente sirven a su propó-  
sito y María Joaquina se erige en una auténtica (implacable  
a veces) *influencer* en este caso para denostar a determinadas  
personas e invitar a que las borremos de nuestro círculo. Para  
denigrar y menospreciar echa mano de animalizaciones (de  
nuevo las comparativas) que metamorfosean a sus destinatarios  
en clásicos y tópicos referentes negativos (p. ej., la lascivia

Figura 1

[A la misma y sobre el propio asunto. Octavas]

Tercera vez el báculo has tomado  
De ese ilustre sagrado monasterio  
Prueba notoria de que Dios te ha dado  
Grandes talentos para el ministerio;  
**Excede, pues, al sol, á ese dorado  
Luminoso farol del hemisferio**  
Porque ya nace, ya desaparece,  
Mas tu luz siempre brilla, no anochece.  
Estrella fija os miro ya, Señora,  
En ese vuestro Claustro ó firmamento  
Cuya luz al ponerse es precursora  
De nuevo resplandor y lucimiento:  
Tu prelacia empieza en el momento.  
**Oh gran muger ¡Oh insigne Sor Gonzalo!**  
¡Vivid y gobernad sin intervalo!



Carácter apologético,  
hipérboles enaltecedoras,  
juegos de contrarios,  
apóstrofeparalelismos...

Figura 2

[A Godoy. Décima glosada]

Duque por usurpación,  
Príncipe de indignidad,  
General de la maldad,  
Almirante en la traición,  
Lascivo mal garañón  
De ramerías rodeado  
Con dos mujeres casado,  
En la ambición sin igual  
En la soberbia sin par  
Y la ruina del Estado.

1ª

Respira España oprimida  
Acábase tu dolor  
Pues se acabó tu traidor,  
Y pereció tu homicida;  
Ya observabas afligida  
Su total desolación;  
Pero calma tu aflicción  
Pues ya miras destronado  
El mas infame privado  
Duque por usurpacion



Descalificación constante =  
la transformación peyorativa  
es absoluta

negativa del caballo garañón). Adereza con la acumulación paralelística de estructuras bimembres descalificatorias. En su conjunto conforman auténticas letanías intimidatorias a veces teñidas de un singular gracejo infantil (véase figura 2).

De instrucciones sobre la naturaleza de la verdadera amistad podemos tildar los siguientes versos que relatan su relación con doña Ángela de la Roche; de nuevo evocan ese espíritu precursor del estilo de las redes sociales: el pregonar a los cuatro vientos, en este caso, la persona de su amiga y «recomendar» e invitar a «compartir» su devota admiración por ella (véase figura 3).



Valoraciones  
(enumeraciones  
estereotipadas),  
leve hipérbaton,  
símil, juego de  
contrarios,  
repetición,  
enumeraciones  
(sinónimos)  
Instrucciones para  
cuidar la amistad

Figura 3

[Artículos del tratado de amistad,  
ajustado entre la S<sup>a</sup>. D<sup>a</sup>. Angela de la Roche  
y la Autora. Endechas]  
¿Qué será entre mugeres  
En que las caricias  
Por lo dócil del sexo  
Son más tiernas, más dulces y expresivas?  
Ya pues la Rocha y Viera  
En puro amor unidas  
Van a ser el modelo  
O el perfecto ejemplar de dos amigas.  
¿Pero esta bella union  
Será la de las cintas  
Que hoy lucen en el pecho  
Y mañana se rompen, hechas tiras?  
No, no; será muy sólida  
Constante, estable y fija:  
Mas para que lo sea  
Ha de haber reglas ciertas y precisas.  
Que si hay algun reparo  
No se queden fruncidas  
Sino que una á otra  
La queja que tuviere se la diga.  
En fin, que el trato sea  
Un trato de familia:  
Satisfacción, confianza...  
Sin quebrantar la ley de la política.

¿Subiría María Joaquina a su *Instagram* la siguiente imagen (véase figura 4), remedo de la vena satírica de los *grafittis* del viejo Imperio Romano? A buen seguro que sí.

Figura 4



A Godoy. Setima real

¿Quién se parece á Luzbel? Manuel  
¿Quién ocupa á todos hoy? Godoy  
¿Quién se ha muerto por su mano? El tirano.

Entre todos inhumano  
Ambicioso y desleal  
Se ha mostrado sin igual  
Manuel Godoy el tirano

1808

- Juego paralelístico de interrogantes que quizá nacen con la intención de ser interrogaciones retóricas pero que, finalmente, se solucionan o responden con la rima interna
- Símil demoníaco
- Hipérbole (Personaje en la *picota*)
- Referencia cultural: guiño intertextual a Jorge Manrique (siglo XV)
- Hipérbole desmedida
- Metáfora por antonomasia

Victorina Bridoux y Mazzini (1835-1862): vivir sin tiempo

Breve apunte biográfico-artístico

Para contemplar su perfil biográfico hemos de acudir al completo retrato literario que devotamente le hace su amiga M.<sup>a</sup> del Pilar Sinués de Marco. Figura aquel en la obra póstuma *Lágrimas y Flores* que publica su viudo al año de fallecer Victorina. En

este retrato encontramos todo un discurso de ensalzamiento del carácter y personalidad de la malograda poetisa junto a los detalles ponderados de su físico:

**Ilustración 5: Fragmento del Retrato literario de Victorina  
(Prosopografía + etopeya)**

... amaba hasta el idealismo, pero no era exegerada ni romántica, aunque daba rienda suelta á sus impresiones sin cuidarse de la censura de las almas vulgares.

Era en extremo caritativa; jamas permitia de que corriese á su vista el llanto del infortunio si estaba en su mano el enjuagarle, distinguiéndola de la generalidad de las jóvenes, tan poco comunes cualidades, desde la edad mas tierna.

La hermosura de su exterior correspondia á su belleza moral é intelectual: era blanca como el nácar, y levemente sonrosada: su estatura, era alta y esbelta: su figura bella, delicada, ténue, vaporosa, ligera, casi diáfana: tenia los cabellos blondos con ráfagas de oro, largos, espesos y sedosos, que adornaban su frente ancha y tersa. Sus ojos, que eran lánguidos y rasgados, no tenian color fijo...

Fuente: Tomado de la edición póstuma de *Lágrimas y flores* (1863, p. 8)

Tras su nacimiento en Manchester, en 1835, muy pronto (apenas con tres años) hubo de trasladarse a Cádiz por el fallecimiento de su padre: encuentra así el amparo económico de su familia materna. Se educa en Gibraltar, en un colegio de religiosas en donde su madre impartía clases; allí transcurrió prácticamente su niñez hasta los trece años, momento en que se desplazan nuevamente, esta vez, a Sevilla. La enseñanza de lenguas extranjeras (inglés, francés e italiano) había ocupado

a su madre y de ello también sacó provecho Victorina pues le ayudó a conformar una esmerada educación. Un nuevo desplazamiento marca su trayectoria vital: será el definitivo, a la isla de Tenerife. En la isla canaria discurrirán sus últimos diez años (1852-1862).

Contrae matrimonio en enero de 1855, meses antes de cumplir los veinte años. Gracias a su marido, el capitán graduado de Infantería Gregorio Domínguez de Castro, contamos con la edición póstuma de sus versos (*Lágrimas y Flores*) recogidos de modo antológico en dos volúmenes. Fruto de su matrimonio nacen cuatro hijos que quedan huérfanos de madre con seis, cinco, tres años y ocho meses respectivamente, cuando Victorina contrae la epidemia de la fiebre amarilla que devastó la isla de Tenerife (1862).

Definitivamente podemos encontrar también en esta autora dos etapas igualmente marcadas por la geografía: una primera más viajera con distintas localizaciones: Manchester, Cádiz, Gibraltar, Sevilla, frente a una segunda de asentamiento único, en Tenerife.

Tempranamente había evidenciado Victorina aptitudes para el arte, la declamación, la música... Ello le permitirá posteriormente compartir, en un mano a mano constante con su madre, la también escritora y dramaturga Ángela Mazzini, y especialmente en su etapa tinerfeña, una intensa vida cultural: tertulias, publicaciones regulares en revistas y prensa, colaboraciones en veladas de teatro benéfico...

Sus habilidades en el terreno artístico en su conjunto muy pronto le granjean reconocimiento, admiración y seguimiento, en vida y también tras su fallecimiento. De ello da fe, la evidencia de textos suyos localizados en las publicaciones periódicas del momento, junto a elogios igualmente presentes en ellos por parte de otros poetas:

Ilustración 6: Éxitos en vida y en muerte

**Colaboradora asidua de la prensa local:**

*El Instructor y Recreo de las damas*

*El Canario*

*El Noticioso de Canarias*

**También de prensa nacional que llega a Tenerife:**

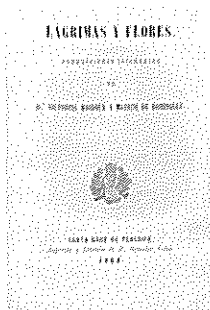
*La moda elegante*

*El correo de Ultramar*

*El correo de la moda*

Elogios de sus coetáneos (amigos, poetas, contertulios...) «Notables... de la buena sociedad de Santa Cruz»

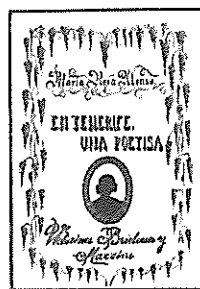
Asimismo, prensa local **rendida a sus pies** por sus dramatizaciones (de carácter benéfico) en la Sociedad Dramática de Santa Cruz de Tenerife



Obra póstuma (1863) (edición de su viudo)



Homenajes reiterados de su madre, cada año... y elogios «autorizados» de figuras como el regionalista Amaranto Martínez de Escobar (1835-1912)



Estudio «amable» de M<sup>a</sup> Rosa Alonso (1940)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Alonso (1940) y de la edición póstuma (1863)

Esos éxitos determinan que, y siguiendo con la analogía establecida con la otra autora, de haber nacido en nuestro tiempo, Victorina hubiese tenido un activo perfil en las redes sociales, especialmente en la aplicación denominada *WhatsApp*: en efecto, el suyo congregaría una importante red de amistades y de admiradores:

Ilustración 7: Simulacro del *WhatsApp* de Victorina

a la amistad y al amor de los suyos. ¿Cuáles son los amigos que prefiere Victorina Bridoux? «El que lograba que la dispensase su amistad — escribe María del Pilar — quedaba encantado de su dulce correspondencia». Ella tiene correspondencia con notables personas de la buena sociedad de Santa Cruz: Don Juan de la Puerta Canseco; don José Suárez Guerra, por quien siente una «cándida amistad», y un «afecto inmutable»; don José Chamorro y Olmos, a quien canta «con fe pura y ardiente — un himno de suavísima dulzura», que es una apología a esa «diosa de sin par belleza» cuyo «dulcísimo nombre es amistad»; el poeta Claudio Sarmiento — «yo reservaré en mi alma — un culto de su amistad» —; don Eugenio Cambreleng; don Amaranto Martínez de Escobar, de quien dice que «jamás ha de olvidarlo», pues encendió en ella la llama de la poesía; don Manuel Suárez, al que escribe: «yo canto a la amistad» y envía violetas que es su flor: «si te place la flor de Victorina — siempre su aroma llevarás contigo»; don Nicolás Negrín — ¿qué ocurrió a nuestra amiga en un carnaval con este caballero a quien encarga que olvide su acento y recuerde sólo la alegría: «que ella te diga mi simpatía, — grata memoria del Carnaval? —; don Juan Lorenzo Ferrer; don José Desiré Dugour, «el poeta complaciente...

Fuente: Diseño propio a partir de datos de Alonso (1940, p. 67)



No en vano, M.<sup>a</sup> Rosa Alonso (1940) no se cansa de tildar a Victorina de «mujer interesante» (¿mediática diríamos hoy?) que participa activamente de la vida cultural santacrucera y que además juega a publicar su obra alternando diferentes pseudónimos (La hija de las flores, La dama del Lazo, Florinda...) lo que avivaría, sin duda alguna, el interés por su persona. No debemos olvidar, por otro lado, lo que Padorno & Santana (2007, p. 233) advierten como la «misoginia ambiental de aquel siglo» que quizá Victorina supo sortear en alguna medida.

*Su mapa estético: temas, motivos, ecos, textos*

Una de sus mayores biógrafas (Alonso, 1991) la emparenta con otros escritores románticos nacidos antes de los cuarenta del XIX e igualmente preocupados por «los temas peculiares de nuestra tierra» (1991, p. 11) destacando en Victorina el motivo del aislamiento insular. Coincide con Padorno & Santana (2007) que igualmente la sitúan en la primera promoción romántica junto a su propia madre y a otras poetas insulares como Victoria Ventoso y Cullen, Encarnación Cubas y Báez (esposa además de Millares Torres), Ramona Pizarro, Dolores Stanislas, Candelaria García Hervás, Cristina Pestana Fierro Francisca Fleitas, Dorotea Vizcaíno, María de la Cruz Penichet e Isabel Poggi. Recuerdan igualmente estos investigadores el dato de que la obra de Victorina haya quedado recogida en libro a diferencia de la dispersión de los textos en el resto de su promoción romántica femenina y en claro contraste con la generalidad de la obra masculina:

si la producción poética de mano masculina fue en gran medida recogida en formato de libro, la producción de mano femenina quedó sumida, con la excepción de la obra de Victorina

Bridoux, en la dispersión de revistas y periódicos más absoluta, circunstancia que nos sitúa ante una energía poética infructuosamente derrochada... (2007, p. 233).

La crítica literaria ha sido, en general, benévola con la producción literaria de Victorina. «Lozano lirio de nuestras montañas», es uno de los apelativos que rescata Alonso de la prensa del momento, concretamente de *El Eco del comercio* (Alonso, 1940, p. 31)... frente al «volcán apasionado, chisporreante de amor» de Armas Ayala (en González, 1988, p. 9) en opinión compartida sobre ella e Ignacia de Lara.

Aunque no están ausentes en su obra los denominados temas insulares que ya destacara Alonso (1991), la poesía de Victorina es, fundamentalmente, amorosa y dedicada a su marido; se halla también impregnada de un cierto desengaño del mundo y la amistad, sentencia Rodríguez Padrón (1992, p. 60). Reina (2018) subraya, guiada por las crónicas, dice, la condición «muy femenina» de su poesía. A propósito, por otra parte, de opiniones vertidas sobre el necesario rescate de escritoras, reivindica Padorno, «lo que en verdad cuenta es salvar editorialmente sus obras» (2002, p. 21).

Yolanda Arencibia (2002, s/p) la iguala en «poesía gestual y ligera aunque no exenta de pasión» a la tónica de las poetas románticas canarias, y subraya al mismo tiempo su naturaleza «sincera y profundamente sentida, como una explosión incontenida que sale de los más profundos de los anhelos y que se materializa en palabras» (2002, s/p). Concluye e insiste esta investigadora, y como una de sus fortalezas, en reconocer el carácter de sus versos como «juveniles y vehementes, no carentes de ligereza y gracia, cualidades en las que podría radicar el mayor de sus atractivos» (2002, s/p).

Reunimos en la siguiente tabla algunos de sus temas y motivos predilectos así como su mapa lírico y, a continuación, algunos de sus textos:

**Sus temas, motivos, ecos...**

Se ubica en un lenguaje generacional más cerca del romanticismo tardío  
Ecos quizá de Carolina Coronado, y homenajes becquerianos

**Metros**

Alternancia habitual  
Preferencia por el endecasílabo, el heptasílabo...  
Serventesios, octavilla, seguidillas...

**Su vocabulario lírico**

- Alimenta *estampas naturales*, de la tarde, de la noche...
- *Perfuma* sus versos un perenne pensil, auras, arbol, flores...
- Naturaleza inquieta e inquietante: tempestad, vendaval, borrasca, hojas secas
- Vida aérea: mirada al cielo (aves) y más arriba aún (estrellas)
- Cierta efectismo y matiz «lúgubre», «hórrido», «tétrico»
- La vida y la muerte en diálogo constante
- Y especialmente lo que da sentido también al día a día: la persona amada, la amistad, la tristeza y la nostalgia...

**Mi sueño**

Soñaba yo dulcemente  
En noche de primavera,  
Volver a mi edad primera  
Con regocijo infantil:  
Vagando sobre mi frente  
Mis cabellos ondulantes,  
Iban mis ojos errantes  
Tras mariposa sutil...  
(1854)

**El amor de mi amores**

¿Dónde te encuentras Sol de mi vida,  
Bella esperanza, dulce ilusión?  
¿Dónde te ocultas, sombra querida?  
Ven que te ofrezco mi corazón.

Cuando la noche tiende en la esfera  
Flotantes velos de negro tul;  
Cuando la luna se reverbera  
Sobre las aguas de un mar azul,

En cada estrella miro tus ojos,  
En cada nube tu palidez,  
Y me figuro tus labios rojos  
Que me sonrien con languidez.

...  
(1860)

**El Aura**

Escucha: cuando el aura viene liviana  
a estremecer sus alas en mi ventana,  
tiendo mis rizos:  
que los cabellos sueltos tienen hechizos.  
Y en la red que ellos forman miro  
apresada  
el aura juguetona y enamorada:  
pugna por irse,  
pero al fin en mi seno viene a dormirse.  
...  
(1862)

Y concluimos, a modo de epitafio, con estas sentidas palabras de M.<sup>a</sup> Rosa Alonso...

Cuatrocientos ochenta muertos en cinco meses; en cinco meses creció la yerba y enmudeció la ciudad. Entre esos cuatrocientos ochenta muertos hay uno que no sabemos dónde vivía cuando sus ojos garzos veían la luz aún; nada nos dicen los libros, ni el mudo plano que esconde su secreto... ¿Será aquí, en esta manzana de casas? ¿Será aquí en esta obra, o aquí, en esta calle? No queda, no puede quedar un superviviente que nos diga dónde murió el primero de noviembre, a las tres de la tarde, Victoriana Bridoux y Mazzini.

Fuente: Tomado de Alonso (1940, p. 125)

**Referencias bibliográficas**

- Alonso, MR. (1940). *En Tenerife, una poetisa. Victorina Bridoux y Mazzini 1835-1862*. Tenerife: Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.
- Alonso, MR. (1991). *Poesía de la segunda mitad del siglo XIX*. Madrid: Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- Arencibia, Y. (2002). «Yo quisiera volar, volar ligera». *Mujeres en la poesía del Romanticismo en Canarias*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Disponible en [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/yo-quisiera-volar-volar-ligera-mujeres-en-la-poesa-del-romanticismo-en-canarias-o/html/018b83fc-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_3.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/yo-quisiera-volar-volar-ligera-mujeres-en-la-poesa-del-romanticismo-en-canarias-o/html/018b83fc-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html)

- Bridoux y Mazzini, V. (1863). *Lágrimas y flores. Producciones literarias* [ed. Póstuma]. Imprenta y Librería de D. Salvador Vidal: Santa Cruz de Tenerife.
- Fraga González, C. (1985-1986-1987). María Viera y Clavijo en el ambiente artístico de los ilustrados en Canarias, *El Museo Canario*, XLVII, 319-333.
- Galván González, V. (2006). *La obra poética de María Joaquina de Viera y Clavijo*. Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria.
- González Padrón, AM. (1988). *Antología poética de Ignacia de Lara*. Madrid: Real Sociedad Económica de Amigos del País de LPGC.
- Padorno, E. (2002). *La parte por el todo. Proposiciones y ensayo sobre poesía canaria*. Gran Canaria: Boca de riego.
- Padorno, E. & Santana, G. (eds.). (2007). *Lecciones sobre Romanticismo canario*. Zaragoza: Excmo. Ayto. de Arucas-Fundación canaria Mapfre Guanarteme-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Reina Jiménez, M.C. (2018). *Mujer y cultura en Canarias*. Madrid: Mercurio Editorial.
- Rodríguez Padrón, J. (1992). *Primer ensayo para un Diccionario de la Literatura en Canarias*. Madrid: Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- Viera y Clavijo, J. de. (1991). *Historia de Canarias, I*, [Edición de Antonio de Béthencourt Massieu]. Madrid. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias.
- Viera y Clavijo, M. (2002). *Poesía*. [Edición de Elica Ramos]. Tenerife: Ediciones Idea.

**Dra. Juana-Rosa Suárez Robaina**, Doctora en Filología Española (ULPGC, 1999) y licenciatura en Filología Hispánica (UNED, 1988). Titular (en excedencia voluntaria) de Enseñanza Secundaria (Especialidad Lengua castellana y Literatura) y actualmente profesora e investigadora del Dpto. de Didácticas Especiales de la ULPGC, en su Facultad de Ciencias de la Educación, de la que es Vicedecana de Cultura e Igualdad.

Con formación especializada en la Didáctica del Español para extranjeros (2 Másteres) y Experto universitario en Docencia universitaria. Sus líneas de investigación, la dimensión estilística de textos cultos y populares, la Didáctica de la enseñanza del Español en contextos interculturales y la Implementación docente con recursos tecnológicos.

Premio regional de investigación Viera y Clavijo (Literatura, 2000) con una monografía sobre el personaje femenino en el Romancero.

Directora de la revista científica *El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación* (<http://ojsspdc.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada>).